

DOMINGO II TO - B

17 de enero de 2021



MONICIÓN DE ENTRADA:

Antes de que pudiéramos conocerle, Dios nos llamó por nuestro nombre, nos llamó a ser sus hijos y nos dio a cada uno una misión. Dios sigue llamándonos, cada día, a vivir como hijos suyos. Nosotros nos encontramos con Él, escuchamos su mensaje proclamado en cada Eucaristía. De este encuentro, nace una relación de amor y sentido real de nuestra misión en la vida. Aceptemos su invitación a “**Ir y Ver**” lo que Él nos ofrece y, lo que nos pide.

Dios está aquí con nosotros en esta Celebración, pidámosle que nos muestre dónde vive, quién es y qué espera de nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador): OH, Dios Padre, confiados en tu infinita bondad, te presentamos nuestras súplicas:

- ❖ Por la Santa Iglesia, comunidad de fe, para que, en todo momento sea modelo en su misión de anunciar el Evangelio de Cristo. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por todas las personas que tienen responsabilidades en la sociedad, para que, sin egoísmos, promuevan el bien común. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por las personas de las que nadie se acuerda, para que mantengan viva la esperanza, confiando en el Dios bondadoso y encuentren en nosotros el apoyo que necesitan. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por los niños, jóvenes y adultos de nuestra parroquia, para que, a ejemplo de los discípulos, nos pongamos en marcha, teniendo la certeza de que Jesús nos ofrece su amistad. **Roguemos al Señor.**
- ❖ Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que mantengamos la misma alegría de la Navidad, olvidando todo aquello que nos impide escuchar la llamada a la esperanza. **Roguemos al Señor.**

(Animador): Padre bueno, escucha la oración que con humildad te presentamos. Por JNS.

"A LAS CUATRO DE LA TARDE"

San Juan presentó a Jesús
como divino "Cordero",
y al oírlo, dos discípulos,
con ilusión, lo siguieron.

Jesús se fijó en los dos
y se quedaron, al verlo,
"seducidos", "fascinados"
por los ojos del Maestro.

"A las cuatro de la tarde"
tuvo lugar el "encuentro":
En el "misterio" quedaron
palabras y sentimientos...

Toda vocación cristiana
es un "enamoramiento":

una mirada, un "flechazo",
un amor y un "seguimiento"...

Un buen día, en nuestra vida,
Jesús se acercó en silencio:
Sembró en nuestro corazón
la emoción del "primer beso".

Desde entonces, apostamos
por Jesús y por su Reino,
comulgamos con su "Pan",
su "Palabra" y sus "Proyectos".

Hoy, felices, renovamos
con fe, nuestro amor primero.
¡Que Jesús ocupe siempre
la cumbre de nuestros sueños!